



## NO LEER CON EL ESTÓMAGO LLENO

CHARLOTTE ROCHE INVESTIGA EN LAS PROFUNDIDADES DE LA ANATOMÍA EN UN EJERCICIO TRANSGRESOR QUE HA REVENTADO LAS LIBRERÍAS DE ALEMANIA

Lo más extraordinario y sorprendente de *Zonas húmedas* no está, diría yo, en la apasionada curiosidad de la autora por su anatomía y en las más retorcidas formas de explorarla y explotarla. Lo alucinante es que este ejercicio literario se presente en castellano avalado por unas ventas que superan el millón y medio de ejemplares en Europa, sobre todo en Alemania. Algo tiene que ver que su autora sea un personaje público en Alemania, al menos al nivel de la audiencia de la cadena musical Viva o de la emisora paneuropea Arte. Algo tiene que ver también el valor añadido que ofrece el título y el carácter transgresor que acompaña a su notable campaña de promoción.

Como escolta al desembarco de la traviesa autora en las librerías españolas, esta primera novela viene envuelta en críticas que citan a Salinger y aparece recomendada en revistas femeninas cuyas directoras, o al menos una buena parte de sus lectoras, caerían desmayadas de asco antes de llegar a la página 25. Sin embargo, con un buen estómago y una mínima parte de la curiosidad que demuestra la protagonista y un sentido del humor no demasiado remilgado, la experiencia vale la pena.

### SIN SUBTERFUGIOS

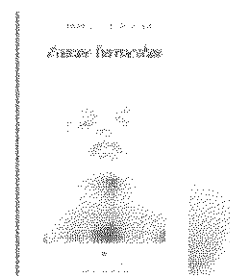
Como cualquiera puede leer en la solapilla, la novela tiene un punto de partida que no engaña a nadie: «Tras causarse una fisura anal por apurar su depilado íntimo...», Helen está en el Hospital. Y nosotros con ella. No saldremos de allí durante toda la novela y tendremos tiempo para conocer las dos cosas



La novela de Charlotte Roche ha arrasado en Alemania

que odia nuestra joven de 18 años (la separación de sus padres y el aburrimiento) y hasta dónde está dispuesta a llegar para combatirlos. Entre las cuatro paredes de su cuarto, Helen repasa con una cercanía y una ingenuidad francamente seguidas, cómo recordar el encuen-

tro con un amante, cómo demostrar que existe una paranoia higienista en nuestra sociedad o cómo desarrollar la más excéntrica técnica en el cultivo de aguacates. Por detrás, a un nivel muy por encima de la sugerencia, late la desorientación de una adolescente cuya primera



NOVELA

### «Zonas húmedas»

Charlotte Roche. Ed. Anagrama.  
208 páginas. 15,25 euros. \*\*\*

decisión al cumplir la mayoría de edad es la de esterilizarse usando la mayor parte de sus ahorros.

Así que hay algo más que mucosas, semen, flujo menstrual y otros líquidos que excrete el cuerpo humano y a los que Helen pueda acceder con sus dedos. Hay una forma efectiva y original de contar y también un mensaje que comunicar. Eso es una cosa y millón y medio de ejemplares, otra.

La recomendación es, por lo tanto, investigar en el libro como Helen lo hace en un universo conocido pero oculto, en partes de nosotros de las que no nos gusta hablar (ni pensar) en público y admirarnos de la popularidad que Charlotte Roche ha adquirido con su debut literario. ¿Lo habría hecho sin este tratado escatológico-sexual? Nunca lo sabremos. Lo que queda claro es que con palabras como *hemófobo*, *almorrana*, *proctólogo*, *pezón bifido*, *tampón* y otras que me reservo, se puede construir una historia de éxito y frases tan desoladoras como esta: «Me acostaría con cualquier gilipollas para no tener que dormir sola una noche entera. Cualquiera es mejor que ninguno».

Jorge Casanova